

WHEN ROUTINE BITES HARD



When Routine Bites Hard

Fecha Recepción: 4 julio 2018

When Routine Bites Hard

Fecha Aceptación: 9 agosto 2018

PALABRAS CLAVE

Pragmatismo | eficiencia | narrativa | manifiesto | representación

KEYWORDS

Pragmatism | Efficiency | Narrative | Manifesto | Representation

Esteban de Backer Gutiérrez

Columbia UniversityGraduate School of Architecture, Planning and PreservationNueva York, EE.UU.ed2599@columbia.edu

Resumen_

En 1982, Alejandro de la Sota escribe "Por una arquitectura lógica", un manifiesto encubierto en el que describe el proceso de producción arquitectónica como una secuencia de razonamientos eficientes a modo de preceptos que desembocan de manera casi irrevocable en "Arquitectura". Esta idea, trasladada a la producción de arquitectura contemporánea más allá de la eficiencia productiva ligada a la arquitectura comercial, se reclama en ciertas prácticas actuales que abogan por una especie de "pragmatismo creativo" alejado de la corriente de los noventa y presente en prácticas como las de OMA, MVRDV o Alejandro Zaera Polo. En contraposición, se explora una re-conceptualización de la idea de eficiencia ligada a la producción de arquitectura, para lo cual se examinan los modos operativos de Estudio Herreros, Office KGDVS y Lacaton & Vassal, los que exploran conceptos como "eficiencia creativa", "eficiencia necesaria" o "eficiencia de comportamiento", en conexión con la "Arquitectura lógica" que de la Sota defendiera en su manifiesto de 1982.

Abstract_

In 1982, Alejandro de la Sota writes 'For a logical architecture', an undercover manifesto in which he describes the process of architectural production as a sequence of efficient reasonings in the form of precepts that almost irrevocably result in 'Architecture'. This notion, transferred to contemporary architectural production beyond the productive efficiency associated with commercial architecture, is demanded in certain current practices that advocate a sort of 'creative pragmatism' removed from the trends of the 90's of practices like those of OMA, MVRDV or Alejandro Zaera Polo. Opposed to this, a re-conceptualization of the notion of efficiency associated with the production of architecture is explored. The operative modes of Estudio Herreros, Office KGDVS and Lacaton & Vassal are examined, exploring concepts like 'creative efficiency', 'necessary efficiency' or 'behaviour efficiency', somehow connecting back to the 'Logical Architecture' argued by de la Sota in his 1982 manifesto.

Gimnasio Maravillas (Alejandro de la Sota, Madrid, 1962). Edificio en construcción. Fotografía:

Fundación Alejandro de la Sota.

Maravillas Gymnasium (Alejandro de la Sota, Madrid, 1962). Building under construction.

Photograph: Alejandro de la Sota Foundation.

En 1982, Alejandro de la Sota redacta “Por una arquitectura lógica”, un manifiesto encubierto en el que describe el proceso de producción arquitectónica como una secuencia de razonamientos eficientes, a modo de metodología científica, que desembocan de manera casi irrevocable en una “Arquitectura” (escrita con mayúsculas). Tal como señala de la Sota:

«El procedimiento para hacer la arquitectura lógica es bueno: se plantea un problema en toda su extensión, se ordenan todos los datos que se hacen exhaustivos teniendo en cuenta todos los posibles puntos de vista existentes. Se estudian todas las posibilidades de resolver el problema de todas las maneras posibles. Se estudian todas las posibilidades materiales de construir lo resuelto en lo que ya han entrado estas posibilidades. Un resultado obtenido: si es serio y si es verdad el camino recorrido, el resultado es Arquitectura (de la Sota, 2008, p. 71).

La receta encierra una subjetividad inherente abierta a la interpretación. Seriedad y verdad son los argumentos que marcan la diferencia entre un buen y un mal resultado según de la Sota. Esta ambigüedad, que introduce múltiples matices a la idea de una arquitectura, implica la capacidad de resolver un proyecto de manera claramente intencionada, como de hecho se comprueba en la obra de dicho autor.

En 1962, veinte años antes de la publicación original del texto citado, Alejandro de la Sota resuelve el *Gimnasio Maravillas* a través de un ejercicio en sección que responde a la complejidad inherente a la realidad del lugar, y resuelve sin prejuicios, y a veces con contradicciones, un ejercicio que a simple vista se aleja de su propio método, dando una respuesta conflictiva a un edificio que, en palabras del autor, nació *a su aire*. Esta aproximación da lugar a una de las obras que podríamos calificar como *menos Arquitectura* y, a la vez, más real, respecto de la cual de la Sota explica lo siguiente:

«Preocupados con los problemas urbanos, aprovechamiento del mal solar, económicos, no dio margen para preocuparse por una arquitectura determinada; por eso carece de cualquiera de ellas. Tal vez sea otra,

tal vez. Explicarlo llevaría a la polémica de: Arquitectura sí, Arquitectura no» (de la Sota, 1984, p. 9).

El manifiesto encubierto describe una suerte de *pragmatismo utópico* –un oximoron en sí mismo– que genera como resultado una Arquitectura –o no Arquitectura– alejada de condicionantes disciplinares que acepta los conflictos del proyecto como parte de la solución. Esta idea de eficiencia, despojada de una excesiva carga conceptual, permite resolver problemas sin diseñar *a priori* las consecuencias constructivas, compositivas o estéticas y, al mismo tiempo, encierra una lectura más profunda que, movilizada de manera crítica e interesada, puede ampliar las posibilidades disciplinares.

PRAGMATISMO CON MAYÚSCULAS

En 1898, William James –influenciado por el trabajo de Charles Sanders Peirce– se convierte en el primer filósofo americano en escribir sobre pragmatismo. En una serie de conferencias que se tituló *Pragmatism: A New Name for Some Old Ways of Thinking*, James esboza las ideas principales de esta corriente de pensamiento e intuye algunas de sus diversas implicaciones. James (1907) posiciona el pragmatismo en una posición intermedia entre las filosofías suaves y las duras, haciendo referencia al racionalismo y al empirismo respectivamente. Mediante este posicionamiento, establece una filosofía comprometida con las contradicciones de lo real, que huye, en sus palabras, de la pureza y la dignidad. En lugar de conformarse a través de los preceptos del pasado, el pragmatismo centra su interés en las posibilidades de acción y establece las bases para organizar las observaciones y las experiencias futuras. Esta aproximación da cuenta de un interés fundamental por los procesos de reflexión capaces de propiciar el cambio constante mediante el cual una sociedad evoluciona. Otros, como John Dewey en los años cincuenta, o de manera más reciente Richard Rorty, construyen sobre estas ideas en las arenas del pensamiento contemporáneo.

En la primavera del 2000, Joan Ockman organiza en GSAPP una serie de conversaciones que tratan de movilizar ideas de la filosofía pragmática en relación con la



Museo Munch (Estudio Herreros, Oslo, 2018). Edificio en construcción. Fotografía: Estudio Herreros.
Munch Museum (Estudio Herreros, Oslo, 2018). Building under construction. Photograph: Estudio Herreros.

práctica de arquitectura, en un intento de profundizar en la reflexión sobre formas críticas de analizar la realidad y su inevitable transformación. Estas reflexiones, junto con una serie de conferencias llevadas a cabo en el MoMA en noviembre del mismo año –tituladas *The Pragmatism Conference*– se plasman en el libro *The Pragmatist Imagination: Thinking About “Things in the Making”*, editado por Ockman (2000). Con mayor o menor éxito, la pregunta cobra relevancia en un momento en que la teoría arquitectónica se encuentra excesivamente alejada de una práctica ávida de conquistar el “mundo real”.

Esta necesidad casi visceral de la arquitectura se hace patente en un segundo libro titulado *The New Architectural Pragmatism*. En este texto, Saunders (2007) teoriza sobre el pragmatismo vinculado a lo que se viene a denominar “arquitectura post-crítica”, asociada a una generación de arquitectos y oficinas de los noventa como Koolhaas, MVRDV o Zaera Polo que, dejando atrás la teoría paralizante que hasta entonces reinaba en la academia, deciden explorar la arquitectura casi exclusivamente a través de su producción. Saunders explica que «muchos arquitectos e intelectuales jóvenes muy inteligentes se hartaron del desarraigo, la abstracción teórica y la impotencia. Querían (y podían, con una economía más fuerte) trabajar en proyectos reales, con condiciones y lugares reales» (Saunders, 2007, p. viii).

Como afirma James, «lo que realmente existe no son las cosas hechas sino las cosas en proceso» (1909-2004, p. 60). Esta máxima entra en relación con una necesidad fundamental de la arquitectura: contribuir al avance de la producción cultural de una sociedad. En cierta forma, podemos aceptar que la materialización intencionada de una idea de arquitectura tiene la capacidad intrínseca de hacer visibles los conflictos, las contradicciones y las ansiedades de las sociedades en evolución.

TRES PRÁCTICAS

Más allá de una idea de eficiencia productiva ligada a la arquitectura comercial de los sistemas de mercado, existen ciertas prácticas actuales que abogan por un pragmatismo alejado de la corriente de los noventa y los

productos arquitectónicos de un momento socioeconómico particular en Europa. Si bien surgen de la misma necesidad de enfrentar los problemas de un mundo complejo, estas prácticas utilizan métodos de producción muy diferentes, que podemos ligar a interpretaciones alternativas de la idea de eficiencia productiva.

A través de la investigación *Another Efficiency* (de Backer, 2015), llevada a cabo dentro del programa ARPA (GSAPP, Columbia University), se realizan una serie de entrevistas, representaciones y textos que exploran una reconceptualización de las ideas de eficiencia y pragmatismo ligadas a la producción de arquitectura. Dicha investigación examina ciertas prácticas como las de Estudio Herreros, Office KGDVS o Lacaton & Vassal, así como sus modos operativos, explorando ideas provisionales descritas como “eficiencia creativa”, “eficiencia necesaria” y “eficiencia de comportamiento”.

ESTUDIO HERREROS

En el caso de Juan Herreros, la influencia del arquitecto Alejandro de la Sota es prácticamente incontestable. Este renombrado arquitecto español, que comenzó su andadura junto a Iñaki Ábalos en 1985 a través de la oficina Ábalos & Herreros, plantea una forma operativa totalmente en red que entiende al arquitecto como editor, huyendo de manera intencionada del control total otrora ejercido por los arquitectos. Esta interpretación, irremediablemente contemporánea, se pone de manifiesto en las actitudes de trabajo del estudio madrileño. En este sentido, el sistema operativo de la oficina se define claramente como una compleja red de colaboraciones que desdibujan cualquier tipo de proceso lineal. Esta definición de oficina de arquitectura se hace cargo del funcionamiento de los procesos contemporáneos de formalización de un proyecto. Tanto a nivel de sus colaboraciones profesionales con otras oficinas y otros especialistas, como en su labor de formación, la idea de una plataforma abierta de colaboración se hace patente.

En este sentido, una idea de “lógica eficiente” como idea de diseño, es decir, una *eficiencia creativa*, alude a la capacidad de generar soluciones inesperadas a nivel

arquitectónico que nacen tanto de la resolución del problema concreto, sin que en ello entren los prejuicios compositivos, como de la consciencia de que no todo el proyecto puede ser definido y controlado por el arquitecto. En otras palabras, el arquitecto actúa como un sintetizador de la idea de proyecto más que como autor.

Juan Herreros señala lo siguiente:

«En los últimos proyectos llevados a cabo en mi oficina, la noción de pragmatismo tiene un impacto directo en una serie de “prácticas emergentes” o nuevas asignaciones impensables hace tiempo –y que exploramos como un ejercicio de diseño arquitectónico que cada vez es más común–. Pienso en proyectos como la torre del Banco de Panamá, donde solo trabajamos sobre las ideas de volumen, núcleo, replanteo, estructura y fachada, dejando todo lo demás al resto de los miembros del equipo, cuestionando la ambición del “control total”» (comunicación personal, noviembre de 2014).

En palabras de Herreros, la arquitectura se entiende como un instrumento para simplificar el mundo y reducir las necesidades, ideas que se materializan en proyectos recientes como el centro de convenciones *Ágora Bogotá*, donde la resolución de la arquitectura emerge de movilizar los problemas técnicos de un edificio como herramienta proyectual.

En dicho proyecto, la lógica de diseño nace de la idea de eficiencia en relación con lo mecánico, lo constructivo y lo programático del edificio. Llamado a expandir la noción de eficiencia y las soluciones técnicas en relación con el diseño –algo que normalmente va más allá de nuestras capacidades–, Herreros señala lo siguiente:

«Mi interés en la eficiencia se centra en crear soluciones mediante las cuales las necesidades se reducen. Incluso, aunque siempre he sido crítico de la bien intencionada explicación de que la misión de la arquitectura es encontrar soluciones a los problemas, y he defendido nuestro derecho creativo a “inventar problemas”, me opongo a la idea de la libertad de hacer cosas complicadas solo porque se dispone de

los recursos, o a la necesidad de utilizar grandes cantidades de energía si podemos reducir el impacto o conseguirla de fuentes alternativas» (comunicación personal, noviembre de 2014).

OFFICE KGDVS

Para la oficina belga KGDVS, la idea de pragmatismo o eficiencia es casi compositiva. Si bien la economía de medios y la simplicidad en la representación están presentes en su manera de hacer arquitectura, la intencionalidad narrativa es abrumadora. Los proyectos aceptan la complejidad y la contradicción inherente a su producción y la movilizan como método. En palabras de quienes encabezan la práctica, existe un interés concreto en aquello que el proyecto no es capaz de resolver completamente, en aquello que da cuenta de lo inabarcable de la realidad. Existe, además, una preocupación concreta con el necesario funcionamiento y la resolución del edificio, el que, para existir, tiene que funcionar para sus habitantes. Sin embargo, la idea de “eficiencia necesaria” va más allá de la mera resolución del problema y se interpreta como una necesidad de expandir la capacidad narrativa de la arquitectura para introducir una ambigüedad capaz de cuestionar el propio proyecto.

A nivel operativo, esta actitud se manifiesta claramente en la sencillez sofisticada de todos sus procesos de pensamiento, tanto para la definición de sus edificios como para el planteamiento de sus talleres, tal como se hace especialmente evidente en el libro *Architecture Without Content*, a través del cual Office KGDVS explora, como en numerosas ocasiones, la aproximación a problemas complejos mediante la más absoluta limitación de los recursos de representación. Esta eficiencia operativa encierra, sin embargo, un profundo proceso de edición y selección que por sí mismo acaba definiendo el producto arquitectónico.

Cabe hacer notar que tanto Kersten Geers como David Van Severen trabajaron con Ábalos y Herreros, donde tuvieron el tiempo suficiente para entender la contradicción fructífera que el arquitecto de la Sota transmite en sus proyectos, así como la manera en la que utilizaba

la idea de apropiación de precedentes históricos como Mies, muy en línea con la lógica pragmática. En palabras de Geers,

«Ábalos y Herreros, de la Sota e incluso Lacaton y Vassal afirman que las respuestas adecuadas a preguntas complicadas son simples y eficientes. Se supone que son pragmáticos. Pero si miramos su trabajo nos damos cuenta de que siempre hay algo más en juego. Lacaton y Vassal tienen composiciones muy específicas que, junto con la poética, conducen a un sitio diferente, más allá de la simple respuesta a la pregunta. (...) De nuevo, se relaciona con la idea de eficiencia: una eficiencia de percepción y efecto más que una simple eficiencia de medios» (comunicación personal, enero de 2015).

Esta "esencialidad" en la representación produce una autonomía objetual que asume los problemas no resueltos como parte del proyecto de arquitectura. Es evidente la intencionalidad absoluta con la que Office actúa, pero al mismo tiempo es interesante reflexionar sobre la capacidad de su arquitectura de ser apropiada, no solo a nivel físico o compositivo, sino también, y de manera más importante, a nivel conceptual.

En una conferencia, Geers sostuvo que la arquitectura se puede reducir al detalle, a un problema de estructura y de definición de un perímetro, dando a entender que simplicidad y sencillez es suficiente. De este modo, no habría espacio para la complejidad. Llamado a expandir aún más la lógica de una práctica que "reduce la arquitectura a su esencia", como afirma Office en su página web, Geers señala lo siguiente:

«De cierta manera, esto tiene que ver con el pragmatismo de la práctica. (...) Abogamos en ciertas condiciones por lo sencillo, pero al mismo tiempo nos interesa mucho la complejidad inherente de los asuntos no resueltos del proyecto. Diría que me interesan los proyectos sencillos en un mundo complejo, y la imposibilidad de resolver las diferentes narrativas espaciales de un proyecto. Puedes querer seguir diferentes caminos, pero en un momento determinado te das cuenta de que entran en conflicto. Así

es que, en su simplicidad, estas narrativas contienen la complejidad que el edificio posee» (comunicación personal, enero de 2015).

Hay algo de premeditado en la falta de control implícita en sus métodos de representación, algo que se rinde a la interpretación por parte del espectador. Si bien esta pretendida ligereza se hace presente en las palabras de Geers, existe un claro posicionamiento estético, muy relacionado con su lectura personal de la historia de la arquitectura. La belleza real y el orden arquitectónico que se lee en sus proyectos, en muchos casos es el resultado de un ensamblaje intencionado de intereses personales, históricos y artísticos, que evidencian el pragmatismo direccionado de esta oficina.

En sus representaciones, Office recurre a una dimensionalidad particular: no usan maquetas y en sus perspectivas no hay sombras. Se trata de representaciones planas. Consultado al respecto, y luego de bromear con el hecho de que las imágenes producidas "son fáciles de hacer", Kersten Geers reconoce que en ellas hay referencias a Matt Mullican, Ed Ruscha y David Hockney: «Muy cierto. Estos dibujos son efectivos. Conectan con el arte conceptual. Pero también son sencillamente bonitos [risas]» (comunicación personal, enero de 2015).

LACATON & VASSAL

La práctica de Lacaton & Vassal encarna el mantra pragmático de la manera más evidente, y a su vez poética, tal como apunta Kersten Geers. Su manera operativa afronta lo más crudo y esencial de los problemas humanos, respondiendo a la máxima "más con lo mismo, no con menos". Esta oficina siempre aboga por el mismo principio fundamental, hacer más, construir más, dar más, con la misma cantidad de recursos. Los espacios programáticamente indefinidos y siempre abiertos a la construcción y reconstrucción por parte del usuario y sus necesidades aceptan lo indefinible de la condición humana. Podríamos hablar, en este caso, de "eficiencia de comportamiento". Si bien su arquitectura se materializa de manera frecuente como un espacio arquitectónico universal, es capaz de introducir la especificidad



Ágora Bogotá (Estudio Herreros, Bogotá, 2018). Estructura del *hall* en construcción. Fotografía: Estudio Herreros.
Ágora Bogotá (Estudio Herreros, Bogotá, 2018). Structure of the *hall* under construction. Photograph: Estudio Herreros.



Drying Hall (Office KGDVS, Herselt, Bélgica, 2013). Imagen exterior y contexto de emplazamiento. Fotografía: Office KGDVS.
Drying Hall (Office KGDVS, Herselt, Belgium, 2013). Exterior image and context of location. Photograph: Office KGDVS.

más absoluta mediante el comportamiento humano, de alguna manera evidenciando el papel necesariamente limitado del arquitecto. En otras palabras, el espacio es definido en relación a su capacidad de ofrecer posibilidades al usuario, lo cual puede entenderse como una visión humanista sobre la rigurosidad de la interpretación habitual de las eficiencias de mercado.

La generosidad espacial, ensamblada con sistemas muchas veces estandarizados y en ocasiones procedentes de contextos ajenos a la producción de arquitectura –como pueden ser los invernaderos agrícolas–, no renuncia a una producción estética muy particular. Aunque el interés de la oficina en la belleza y la poética del espacio es evidente, habitualmente esta es generada en sus proyectos mediante una indefinición muy sutil abierta a la interpretación.

La oficina, como demuestra en numerosos proyectos, relega a un segundo plano el ejercicio formal. Existe una especie de desencanto en la forma como solución totalizadora. La forma se coloca al mismo nivel que el programa, el usuario, la materialidad o el rendimiento. Para Lacaton & Vassal, la economía de medios no se usa de manera didáctica, sino que responde a la idea de que no hay una diferenciación entre alta y baja cultura en cuanto a su expresión material, sino que existe el material más adecuado para resolver un problema dadas las limitaciones del proyecto.

En la actitud del estudio francés, tal como es descrita por Iñaki Ábalos, se reconoce «su gusto sutil por la provocación basado en el ensamblaje de *objets trouvés*; en hacer una arquitectura sin arquitectura o, al menos arquitectura sin “Arquitectura”» (2011, p. 12). Esta falta de prejuicio responde sin duda a una noción inventiva del concepto de eficiencia, ya sea económica, social o constructiva. Sin duda, Lacaton & Vassal encarna el manifiesto del '82 sin renunciar a la belleza inherente al desarrollo humano en sus espacios –a la poética que surge de las limitaciones y la rutina diaria– que tiene como resultado una idea de arquitectura “Social” (escrita con mayúsculas).

“WHEN ROUTINE BITES HARD”: UNA CONCLUSIÓN EN CONSTRUCCIÓN

When routine bites hard and ambitions are low es el verso que da comienzo a la canción *Love Will Tear Us Apart*, con la que en 1980 la banda inglesa Joy Division propone, en cierta manera, una nueva forma de hacer música. Si bien la composición nace de los padecimientos particulares de su autor, alude a lo universal de las inevitables contradicciones de la vida, donde la materia prima es la realidad más cruda. Evidentemente, solo podemos fantasear sobre la relación entre quien era el primer vocalista de la agrupación, Ian Curtis, y Alejandro de la Sota. De hecho, ni siquiera podemos afirmar si alguna vez el arquitecto llegó a oír esta canción, pero sin duda existe una resonancia en la manera en que ambos afrontaban una realidad ineludible.

“Por una arquitectura lógica” afronta la realidad sin contemplaciones y ofrece soluciones capaces de interpretar las problemáticas de una sociedad en formación tras la resaca del franquismo. Por su parte, *Love Will Tear Us Apart*, abierta a interpretaciones tal como Curtis reconoce, y grabada en múltiples ocasiones hasta conseguir la sutileza deseada por los músicos, acepta lo irremediable y contradictorio de los sentimientos humanos. Estos dos manifiestos culturales del siglo XX resuenan en una manera compleja y contradictoria de hacer arquitectura, que desde una intencionalidad totalmente abierta a la interpretación, marca la producción de las tres oficinas analizadas.

A modo de conclusión en construcción –parafraseando una de las máximas del pragmatismo– podemos sugerir una idea de práctica contemporánea que se centra en la resolución de la rutina de lo real mediante una especie de trinidad pragmática en que las ideas de síntesis, representación y comportamiento son movilizadas para definir una arquitectura. De alguna forma, sus modos operativos parecen confluir en una especie de tendencia contemporánea en la que todas las expresiones de su labor cultural buscan refinar los conceptos esenciales con los que ofrecer una respuesta lógica a la producción física de una sociedad en constante redefinición.



Rehabilitación de edificio de viviendas en Burdeos (Lacaton & Vassal, 2016). Estrategia de rehabilitación.
Fotografía: Philippe Ruault. Fuente: Lacaton & Vassal website.
Rehabilitation of a housing building in Bordeaux (Lacaton & Vassal, 2016). Strategy of rehabilitation.
Photograph: Philippe Ruault. Source: Lacaton & Vassal website.

Tanto el trabajo en la oficina, como la labor educativa y la producción y edición de textos, refuerzan y persiguen situar sus modos de producción. En definitiva, procuran concretar sus narrativas particulares con la crudeza necesaria para afrontar las realidades culturales en las que operan. Ya sea con vocación política, narrativa, económica o incluso poética, una manera lógica de hacer arquitectura se antoja como respuesta a esa *rutina* aplastante que describen de la Sota o Curtis, respuesta necesaria para rescatar un discurso disciplinar crítico en un momento de necesaria redefinición. 

REFERENCIAS

- ÁBALOS, I. (2011). Una cartografía imaginaria. En A. Lacaton, J.-P. Vassal, I. Ábalos, & K. Dana, *Lacaton & Vassal, obra reciente = Lacaton & Vassal, Recent Work*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- DE BACKER, E. (3 de julio de 2015). Another Efficiency. *ARPA Journal*, (3). Recuperado de www.arpajournal.net/another-efficiency/
- DE LA SOTA, A. (1984). Maravillas: Edificio para gimnasio 1961 /Textos (Escrito mecanografiado de Alejandro de la Sota sobre el Gimnasio Maravillas) [Fundación Alejandro de la Sota]. Recuperado de http://archivo.alejandrodelasota.org/es/original/project/234?utm_medium=website&utm_source=plataformaarquitectura.cl
- DE LA SOTA, A. (2008). *Alejandro de la Sota: escritos, conversaciones, conferencias*. (M. Puente, Ed.). Barcelona, España: Gustavo Gili.
- JAMES, W. (1907). *Pragmatism, A New Name for some Old Ways of Thinking: Popular Lectures on Philosophy*. Nueva York, NY: Longmans, Green & Co.
- JAMES, W. (1909/2004). *A Pluralistic Universe* [Versión electrónica diagramada por Blackmask Online]. Recuperado de <https://jennymackness.files.wordpress.com/2016/08/james-william-a-pluralistic-universe.pdf>.
- OCKMAN, J. (Ed.). (2000). *The Pragmatist Imagination: Thinking about "Things in the Making"*. Nueva York, NY: Princeton Architectural Press.
- SAUNDERS, W. S. (Ed.). (2007). *The New Architectural Pragmatism: A Harvard Design Magazine Reader*. Mineápolis, MN: University of Minnesota Press.